

EDUCARNOS EN LA SOCIEDAD CONECTADA: ISLAS O NODOS

Jordi Jubany Villa

Maestro, antropólogo y asesor en educación digital

1. EDUCAR HOY

Educación es ayudar al desarrollo personal y social de quien tenemos al lado. Conjugar este verbo nos puede llevar a un rico universo semántico: estimular, superar, facilitar, jugar, cooperar, pensar, acompañar, compartir, escuchar, expresar, emocionar, acoger, comunicar, compromiso, mejora, identidad, conflicto, responsabilidad, humor, límites, valores... Educar lo hacemos juntos, sobre todo la familia y las instituciones educativas, también en la actual sociedad conectada.

Y es que la educación se lleva a cabo en un contexto social y cultural concreto. Y el nuestro, en los últimos veinte años, ha cambiado por culpa, o gracias a la tecnología. Nos hemos encontrado un tridente espectacular: 1. La digitalización de todo tipo de datos y actividades (textos, fotografías, comunicaciones, juegos, vídeos...), 2. El acceso a Internet (que permite el despliegue de servicios de redes sociales) y 3. La movilidad (que nos pone en la mano todo tipo de aparatos como cámaras, editores o reproductores de miles de libros, canciones o películas). Todo ello nos hace hoy ciudadanos digitales, con una cultura nueva y cambiante.

Este tridente tiene y tendrá repercusiones en el ámbito económico, laboral, comunicativo, familiar, académico... Educativamente hablando, estamos ante grandes oportunidades formativas, a la vez que de grandes desigualdades cognitivas cuando desconocemos cómo nos pueden ayudar a desarrollarnos. Nos ofrece grandes ventajas en cuanto al acceso a muchas fuentes de información, a la construcción y gestión de conocimiento, al tiempo que lo podemos compartir de forma más fácil y eficiente con otras personas de todo el mundo. Por el contrario, debemos tener cuidado de la seguridad, la privacidad de nuestros datos y ser consumidores críticos ante tantos medios que tenemos al alcance (Jubany, J., 2016).



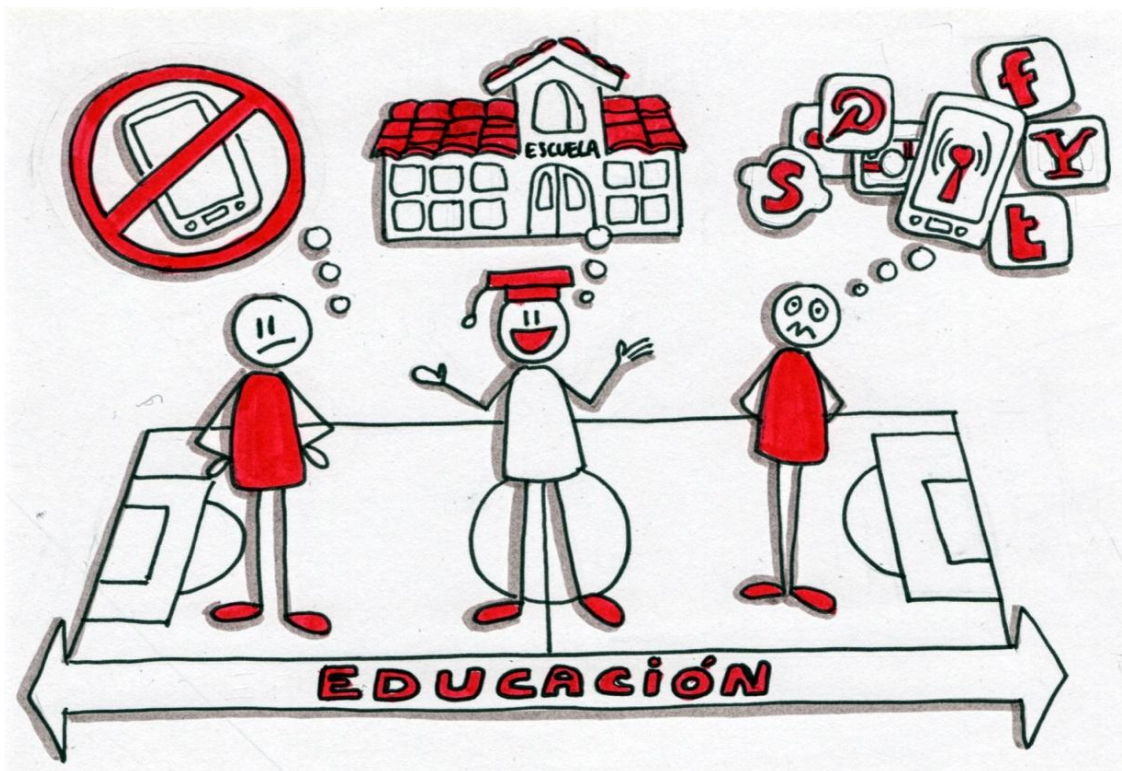
(Figura 1. Posibles acciones vinculadas a la acción de Educar.)

2. LAS TIC NOS HAN CAMBIADO

Según el barómetro del CIS Centro de Investigaciones Sociológicas (nº3131, de marzo de 2016) más del 80% de los encuestados están bastante o muy de acuerdo en que las TIC han cambiado la vida cotidiana de las familias, que la influencia de las TIC en los hijos es inevitable, que los jóvenes tienen dependencia de las nuevas tecnologías y esto es un problema para la educación en la familia; y que los progenitores deben saber utilizar bien las TIC para poder educar en ellas a sus descendientes.

Los llamados nativos digitales, están acostumbrados desde pequeños a ver vídeos y jugar con las pantallas de tabletas y videoconsolas. De mayores, incorporan el móvil y abren un abanico infinito de posibilidades comunicativas tan fáciles de acceder como difíciles de manejar si no entienden el alcance de cada medio. Entre prohibir estas prácticas y el "todo vale" hay un amplio terreno de juego donde tenemos que aprender juntos, para que los adultos de hoy no crecimos en un contexto como este.

¿Qué parte de este nuevo mundo ha de educar a la familia y cuál la escuela? ¿Qué impacto tienen las tecnologías actuales en los procesos de aprendizaje y de socialización? Quién ofrece buenos modelos de las prácticas educativas significativas en este contexto? Si no ayudamos, acompañamos y orientamos los y las jóvenes, corren el peligro de convertirse en huérfanos digitales. Debemos escoger entre ensanchar las fracturas sociales y culturales existentes o luchar para vencer estas desigualdades. Y debemos dar estas respuestas, hoy mismo y preferiblemente de forma coordinada en las aulas y en los hogares.



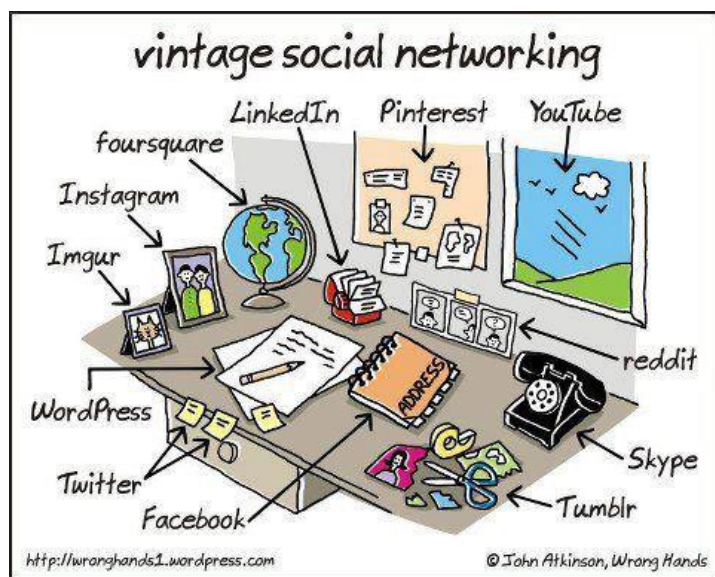
(Figura 2. Prohibir, educar o "todo-se-vale". Imagen de @garbinelarralde)

3. LEER Y ESCRIBIR HOY: LA COMPETENCIA DIGITAL

La nueva alfabetización pendiente es la competencia digital. Internet y las nuevas tecnologías diversifican nuestras experiencias en relación a la lectura y la escritura. Podemos identificar nuevas características complementarias a la lectura en papel como es la diversidad de soportes, el acceso a recursos electrónicos integrados como enciclopedias, el hipertexto, la multimodalidad y la socialización de lo que se lee. También la forma de escribir ha evolucionado. Ante un procesador de textos, cortamos y pegamos, cambiamos la estructura, reescribimos y reinventamos constantemente. Hoy más que nunca, podemos aprovechar los usos educativos de recursos en línea, de las narraciones digitales, de la web 2.0, de las redes sociales... con lectores electrónicos, teléfonos móviles, tabletas, sistemas de proyección u ordenadores.

Las TIC bien utilizadas nos ayudan a aprender. Por ejemplo, el karaoke nos puede servir para trabajar la fluidez lectora, los códigos QR los utiliza alumnado de infantil que graba y visualiza vídeos donde representan cuentos, el booktrailer puede servir para la comprensión lectora a finales de primaria elaborando un audiovisual para recomendar una lectura que han hecho, o organizar una Barcelonada, una actividad pedagógica donde alumnos de secundaria de centros de comarcas geolocalizan con grupos diferentes puntos de la ciudad. Progresivamente los centros deberán diseñar políticas de usos educativos de los dispositivos móviles (Consejo Escolar de Cataluña, 2015).

Desde la institución educativa podemos aprovechar el proceso de reflexión y de elaboración del Proyecto Comunicativo de Centro, que prevé como el centro comunica dentro y fuera de la comunidad educativa (Jubany, J., 2012). Es conveniente definir su identidad digital a través sus entornos virtuales y espacios sociales. Hay que elegir qué herramientas, qué usos lingüísticos y qué protocolos utiliza para informar y participar en el día a día. Y de forma coordinada se desarrolla la Competencia Digital, que incluye instrumentos, el tratamiento de la información, los medios de comunicación y la ciudadanía digital.



(Figura 3. Escritorio con los equivalentes digitales a las herramientas analógicas.)

4. LA NECESIDAD DE ESTABLECER NUEVAS CONEXIONES

El centro educativo debe elegir si quiere convertirse en una isla desconectada de estímulos externos o ser un nodo, un centro que conecta con el entorno. Y esto significa explorar, participar del contexto social vinculando acciones educativas en entidades externas para generar una vivencia significativa en los procesos de aprendizaje y de socialización. En este sentido todo y pensando en la empleabilidad, las pruebas PISA tienen la intención de que se pasen en formato digital y que valoren el trabajo en equipo, competencias más en línea con las del siglo XXI como la creatividad, la resolución de problemas o la aprender a aprender.

Así pues, el centro educativo es en sí mismo un espacio comunicativo con capacidad de emocionar a la comunidad educativa. Es importante pensar en que nos comunicamos con los diversos actores porque es una oportunidad para poner en el eje de la actividad educativa los valores del diálogo y la empatía que nos ayudarán a construir nuestra ciudadanía. Y es que la misma institución presenta una visión de la vida a su alumnado y le posibilita volver su mirada al mundo, para cuestionarlo, para mejorarlo, para emocionar (Jubany J., 2015).

No es un camino fácil porque es nuevo para todos, alumnos, centros y familias. Todos podemos aprender y, además, hacerlo juntos. Podemos ayudarnos a aprovechar justamente esta nueva situación para construir vínculos significativos para educarnos en este mundo conectado donde nos ha tocado vivir. Un entorno complejo y cambiante que modifica la percepción del espacio y el tiempo. Un escenario en el que ahora educamos y donde nosotros no fuimos educados.



(Figura 4. Metáfora visual entre materias en la escuela y experiencia vital.)

Referencias Bibliográficas:

- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS: barómetro nº3131, marzo 2016.
Consejo Escolar de Catalunya (2015). Las tecnologías móviles en los centros educativos.
JUBANY J. (2015). Hacia el Proyecto comunicativa Centro en "Proyectos lingüísticos de centro" [Monográfico]. Cuadernos de pedagogía, núm. 458.
JUBANY, J. (2012). Conéctate para aprender. Aprendizaje social y personalizado. Barcelona. Asociación de Maestros Rosa Sensat.
JUBANY, J. (2016). La Familia en Digital. Eumo Editorial. Barcelona.

Correspondencia con el autor: *Jordi Jubany i Vila*. C/ Ramelleres, 22 5è, 08001 Barcelona. E-mail: jjubany@gmail.com